

Sebastião Salgado, "fotógrafo contradictorio"

Francisco Camacho Rodríguez
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado
Venezuela
francisco.camacho@ucla.edu.ve

Recibido: 12 de junio de 2025/ Contenido no arbitrado.

DOI: [10.5281/zenodo.16891065](https://doi.org/10.5281/zenodo.16891065)

Director-editor de Mayéutica revista científica de humanidades y artes
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0528-9523>



El fotoensayista Sebastião Salgado (1944-2025) se destacó por sus series en blanco y negro dedicadas al trabajo (se hizo célebre con su ensayo sobre las minas de Sierra Pelada, en Pará, Brasil), la hambruna en Etiopía, el genocidio en Ruanda y otras realidades sobre las condiciones de vida de las personas más vulnerables de los muchos países pobres donde desarrolló su vasta obra fotográfica. Sus fotografías, cargadas de una mezcla de emotividad, belleza y tristeza, están publicadas en libros como *Otras Américas* (Contrejour y ELR, 1986), *Workers* (Phaidon, 1993) o en sus proyectos *Éxodos* (2005) y *Génesis* (2013), dedicado este último a la protección del ambiente.

Doctorado en Economía en París, donde se exilió durante la dictadura de su Brasil natal, Salgado entró en contacto con la fotografía de manera fortuita mientras ayudaba a su esposa, Lélia Deluiz Wanick, en un registro de arquitectura urbana. Como economista, trabajó para el Banco Mundial en misiones por el África y sus informes para la organización los solía acompañar con fotografías que él mismo hacía, tarea que le hizo reflexionar acerca de cambiar su carrera de economista en ascenso (con ofertas de empleo muy atractivas), por el oficio fotográfico. Así lo hizo; en poco tiempo se forjó en este arte y prestó servicios en las agencias Sygma, Gamma y Magnum Photos, hasta crear la suya, Amazon Images.

Salgado fue embajador de buena voluntad de Unicef y por su obra recibió los premios Príncipe de Asturias (1998), el Internacional de la Fundación Hasselblad (1989) y el de la Paz (2019), del Comercio Librero Alemán. En 1998, junto con su esposa Lélia, creó el Instituto Terra para reforestar 710 hectáreas de la hacienda Bulcao, en Minas Gerais. La pareja donó estas tierras para convertirlas en un parque nacional.

El crítico de la fotografía, fundador del Observatorio Universitario de Fotografía, miembro de The Photographic Historical Society (Rochester, NY) y profesor de la Universidad Panamericana (Ciudad de México), Óscar Colorado, dice de Sebastião Salgado lo siguiente:

En Salgado encontramos una obra que refuerza el prejuicio del fotógrafo contradictorio: aparentemente comprometido pero cuya exposición de la miseria humana está en la fina línea entre explotarla, alimentarla o cuestionarla a partir de la difusión. [...] Es, indudablemente, un dilema ético. Por el lado de Salgado solamente él puede entender las intenciones que, en conciencia, pueda tener al realizar su trabajo fotográfico. [...] A nosotros, como espectadores, nos toca el preguntarnos qué hacemos con las imágenes que nos llegan. Vivimos en una época de absurdos donde es sencillo ser “activistas de a *tweet*”, es decir, que nuestro actuar comprometido se limita a poner airados comentarios en las redes sociales, pero que en el mundo concreto no exista una consecuencia de nuestro decir.

Y dice más adelante el profesor Colorado:

En Salgado existe una necesidad de conexión que se canaliza a través de la fotografía: no importa si son exiliados o trabajadores, icebergs o leones marinos. Sebastião se conecta profundamente con sus sujetos fotográficos

y se puede apreciar la intimidad a la que llega con ellos. En tal sentido las críticas utilitaristas tienen menos sentido. ¿Cómo puede un hombre comprometerse a proyectos que duran casi una década en promedio? Quizá al principio de su carrera podría habersele achacado un tema de ego, o querer enriquecerse con la miseria ajena. [...] Sin embargo, al paso del tiempo las cosas se van poniendo en perspectiva. Si el dinero hubiera sido su principal motivante, hubiera podido hacerlo mucho más rápidamente y con igual o mayor eficacia en el ámbito de la Economía. Mucho más peligroso es el ego. Sin embargo, cuando deja de lado el documentalismo social para hacer un giro temático hacia la tierra puso en riesgo, en cierta medida, una carrera fotográfica que había encontrado una fórmula. [...] De modo que, si resulta, visto desde este momento, poco consecuente pensar en una carrera motivada por el dinero o la fama, entonces puede encontrarse con más claridad esa necesidad de conexión. [...] Quizá lo más difícil al leer las fotografías de Sebastião Salgado es tratar de quitar el humo circunstancial que nos impide, a través de prejuicios, valorarlas. Al mismo tiempo, son fotografías fruto de una cultura o, mejor dicho, de múltiples culturas: la del fotógrafo, la del entorno mundial, la del entorno local, la del tiempo en que se hicieron y desde donde se les lee, la del espectador.[...] Si la fotografía ya es un producto polisémico donde anidan multitud de significaciones, en Salgado confluye una pluri-culturalidad que las vuelve, a un tiempo, fascinantes y complejas. No hay que olvidar que son imágenes que son alteradas desde el lugar y tiempo donde son vistas. Hoy, en pleno siglo XXI, podría no entenderse el por qué en 1973 las fotos de Salgado provocaron una reacción tan enardecida.



Sebastião Salgado/Amazonas images, de la serie *Amazonia*.



Sebastião Salgado/Amazonas images, de la serie *Amazonia*.



Sebastião Salgado/Amazonas images, Botswana.



Sebastião Salgado/Amazonas images, Argelia.



Sebastião Salgado/ Amazonas images, de la serie *Génesis*



Sebastião Salgado/Agentur Focus, de la serie *Génesis*



Sebastião Salgado/ Amazonas images, de la serie *Génesis*



Sebastião Salgado, de la serie *Otras américas*.

Referencia

Colorado, o. (23 de febrero de 2013). Sebastião Salgado: entre la fama y la sospecha. *Oscarenfotos*. <https://oscarenfotos.com/2013/02/23/sebastiao-salgado/>